

EL CORREO de ANDALUCIA

Revista de Literatura

AÑO II SEVILLA: LUNES 5 DE MARZO DE 1900 NÚM. 31



SAN JUAN DE DIOS

Cuadro de Murillo que se admira en la Iglesia de la Santa Caridad

EL LOCO DEL AMOR

HONRAMOS hoy nuestro número literario con el grabado de San Juan de Dios, copia del célebre cuadro de Murillo, que existe en el hospital de la Santa Caridad de Sevilla, juntando así en uno la memoria de dos héroes de la caridad, y del genio de la pintura.

San Juan de Dios comprendido por Murillo, que recibía á raudales la inspiración del cielo, aparece recogido por Miguel de Mañara que bebió en la Cruz de Cristo la sed de amor á los desgraciados que fué creciendo de día en día.

Esto es nuestro grabado.

El loco del amor: así puede ser llamado San Juan de Dios.

Su espíritu, humanamente considerado, es caballeresco, emprendedor, decidido y generoso como el de los españoles de la gloriosa centuria en que él resplandeció como astro de primera magnitud.

Pero herido por la gracia, aparece loco por la penitencia, y bien pronto por la caridad.

Empieza por ser apedreado por los chicuelos y castigado por los mayores, inspirados en la idea de que el loco por la pena es cuerdo; y concluye por ser la admiración del mundo, deslumbrando por sus proezas inenarrables.

Los ángeles le sirven, las llamas le respetan, los hombres secundan sus planes de caridad; y los enfermos son asistidos, socorridos los pobres, consolados los desgraciados y aseguradas en su salvación muchas almas.

Su secreto fué la caridad.

Es un bienhechor del género humano, sin esperar de los hombres gloria, que su humildad rechaza riquezas, que su pobreza desprecia satisfacciones, que con su espíritu de mortificación mata.

Fué un ángel descendido del Cielo.

San Rafael vistió su hábito para ayudarle. Él, San Juan de Dios, tuvo el espíritu de San Rafael.

Gran locura la de la caridad, que atrae á los ángeles, dignifica á los hombres y es remedio para todos nuestros males.

Es la locura de la Cruz, sabiduría y poder de Dios, y sobreabundante redención para los desterrados en este valle de lágrimas.

San Juan de la Cruz no ha muerto. Vive en sus obras; se reproduce en sus hijos.

Vedlos junto á los enfermos, cuidando á ancianos achacosos ó á niños, con enfermedades crónicas atrofiados.

Contempladlos pasando su vida, gastando su juventud, cubiertos con grosero sayal, junto á los locos, que ni siquiera pueden ser agradecidos.

Los ángeles del Cielo los aplauden; los corazones nobles les admiran; los ruines miserables los odian, maldicen y persiguen.

No pueden ser de mejor condición que su Santo Padre.

Loco él, para el mundo; locos ellos, para la impiedad de los apóstatas.

Pero la caridad triunfa de todo, porque con angélica sonrisa perdona y ora por los enemigos, y sigue su camino, derramando á mantos llenas el bien, con la mirada fija en el Cielo.

Sirvan estos renglones de homenaje á la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios, y particularmente á los que ejercen la caridad en esta hermosa y cristiana ciudad

de Sevilla, con aplauso y admiración de todos; á la vez que de protesta contra los insensatos que envuelven en su miserable red de calumnias á los hijos preclaros de San Juan de Dios, á todas las Órdenes Religiosas, y á todo lo que es católico, santo, piadoso y bueno. (1)

Carta de San Juan de Dios

Esta carta sea dada al muy Noble, y Virtuoso, generoso Caballero de nuestro Señor Jesu-Christo, Gutierre Laso, esclavo de nuestro Señor Jesu-Christo, deseoso de servirle. Amen Jesus. Sea dada en su propia mano en Málaga, ó adonde estuviere. Amen Jesus.

En nombre de nuestro Señor Jesu-Christo, y nuestra Señora la Virgen Maria, siempre entera, Dios delante sobre todas las cosas del mundo. Dios os salve, hermano mio en Jesu-Christo Gutierre Laso, á vos, y á toda vuestra compañía, y á quantos Dios quisieré, y mandare. Amen Jesus. La presente es para haceros saber como yo llegué muy bueno, á Dios gracias, y traxe mas de cincuenta ducados: con lo que teneis allá, y lo que yo traxe, pienso que allegarán á cien ducados; y despues que vine me he empeñado en treinta ducados, ó mas, que ni basta eso, ni esotro, que tengo mas de ciento y cincuenta personas que mantener, y todo lo mantiene Dios cada día; que si con esos veinte y cinco ducados, que allá teneis, podeis allegar alguna cosa mas, todo es menester, y enviadme quantos pobres llagados hubiere allá; y si no pudiere ser, no toméis pena, ni trabajo. Enviadme luego los veinte y cinco ducados, que esos, y muchos mas debo, y los están esperando, por señas que os lo di en un talegónillo de lienzo una noche en vuestra huerta de los naranjos, paseándonos entrambos en el huerto. Yo espero en nuestro Señor Jesu-Christo, que algun tiempo os paseareis en el huerto celestial. El harriero estaba muy de prisa, por eso no pude escribir largo, porque es tanto el trabajo que he tenido acá, que aun no me vaga estar un Credo de espacio. Por amor de nuestro Señor Jesu-Christo, que luego á la hora me enviéis esos dineros, porque me dan harta prisa por ellos. Por amor de nuestro Señor Jesu-Christo que me encomendeis á la muy Noble, y Virtuosa, y generosa esclava de nuestro Señor Jesu-Christo vuestra muger, la que tanto desea servir, y agradar á nuestro Señor Jesu-Christo, y á nuestra Señora la Virgen Maria, siempre entera, y par amor de Dios obedecer, y servir á su marido Gutierre Laso, esclavo de nuestro Señor Jesu-Christo, deseoso de servirle. Amen Jesus. Tambien dareis mis encomiendas á vuestro hijo el Arcediano, que anduvo á pedir conmigo la bendita limosna, que es el menor esclavo de los esclavos de nuestro Señor Jesu-Christo, y de nuestra Se-

(1) En el año de 1887 sólo contaban los Hospitalarios con cuatro casas en España. Pero la Providencia queria extender la bienhechora influencia de esta admirable institución y se ha valido para ello del Rvdo. Padre Benito Memi, actual Provincial de la Orden, que con gran celo y actividad ha fundado multitud de asilos y manicomios en diferentes pueblos de España.

Hoy cuenta ya la Orden con las casas siguientes:

- Ciempozuelos, Casa Metropolitana de San José y San Juan de Dios.
- Granada, Asilo de San Rafael.
- Sevilla, Hospital de Ntra. Sra. de la Paz.
- Las Cortes, Asilo de la Inmaculada.
- Valencia, Asilo de San Juan de Dios.
- San Fernando (Ciempozuelos), Casa para convalecientes.
- Palencia, Manicomio de San Juan de Dios.
- Zaragoza, Manicomio de Ntra. Sra. del Pilar.
- La Línea (Gibraltar), Asilo de San Juan de Dios.
- Telhal (Lisboa), Manicomio del Sagrado Corazón de Jesus.
- Pinto, Asilo de San Rafael.
- Carabanchel, Asilo de la Sagrada Familia.
- San Baudillo, Manicomio de Nuestra Sra. de los Dolores.
- Santa Agueda, Manicomio del Sagrado Corazón de Jesus.

ñora la Virgen Maria, siempre entera, el que desea servir, agradar á nuestro Señor Jssu-Christo, y á su bendita Madre, nuestra Señora la Virgen Maria. Decidle que me escriba luego con ayuda de Dios. Y también vos, buen Caballero, y buen hermano en Jesu-Christo Gutierre Laso, me escribid, y dadme mis encomiendas á todos vuestros hijos, y hijas, y á todos quantos vos quisieredeis. En Málaga hablareis por mí, y dareis mis encomiendas al Obispo, y á todos los demás que vos quisieredeis, y viéredes, que obligado soy á rogar por todos. Vuestro hijo el Caballero, que me parece es el Mayorazgo, será como Dios quisiere, y nuestro Señor Jesu-Christo haga en sus cosas, y obras, y hechos. Paréceme á mí que si Dios quisiere, que será mejor casallo lo mas presto que pudieredeis, si él dice que quiere ser casado; y aunque os digo lo más presto, por eso no os habeis de matar; que la matanza que habeis de tomar, ha de ser en rogar á Dios que le dé buena muger, porque agora me parece que es harto mancebo: plegue á nuestro Señor Jesu-Christo que en el saber sea viejo; mas cada uno debe de tomar estado aquello que Dios le diere, aunque los padres, y las madres no deben de tomar agora tantos trabajos, y congojas, si no fuere para rogar á Dios les dé estado de gracia á todos, y á todas quando Dios quisiere. El uno se casará, y el otro cantará Misa: y en esto todo lo que aquí digo yo no sé nada, que Dios sabe todo. Plegue á nuestro Señor Jesu-Christo que haga vuestros hijos como vos deseais, y como nuestro Señor Jesu-Christo sea mas servido. Nuestro Señor Jesu-Christo sabe mejor lo que ha de hacer con vuestros hijos, y hijas; y todo lo que nuestro Señor Jesu-Christo hiciere, lo habeis vos de dar por hecho, y lo habeis de tener por bueno. Los pecados que yo hiciere, confesallos, y hacer penitencia de ellos, porque los bienes que los hombres hacen, no son suyos, sino de Dios. A Dios la honra, y la gloria, y la alabanza, que todo es suyo de Dios. Amen Jesus. El vuestro menor hermano Juan de Dios, si Dios quisiere muriendo: mas empero callando, y en Dios esperando, el que desea la salvación de todos como la suya misma. Amen Jesus. Plegue á nuestro Señor Jesucristo que lo que vos hiciéredes, y vuestros hijos, y hijas, todo sea para servicio de nuestro Señor Jesu-Christo, y de nuestra Señora la Virgen Maria: que nuestro Señor Jesu-Christo no permita que hagais cosa que á él no sea agradable. Amen Jesus.

JUAN DE DIOS.

LOS DERECHOS DEL HOMBRE

(PÁGINAS DE UN LIBRO INÉDITO)

Capítulo I

EL DESPOTISMO

I

Todos los gobiernos pueden reducirse á dos clases: el gobierno de Dios y el gobierno del hombre: siendo su condición la autoridad, ya descienda del cielo, ya se busque en la tierra. El primero constituye el gobierno cristiano, el segundo es, sea cualquiera su forma, el despotismo.

Cierto que el despotismo no afecta siempre la misma fisonomía; porque el gobierno del hombre por la autoridad del hombre inventa títulos con que ejercer su tiranía y fórmulas para aparecer distinto. Unas veces se apoya en la razón, más frecuentemente en la voluntad: ya se personifica en un hombre de audacia y fortuna, ya en el monstruo de cien cabezas de la soberanía del pueblo.

En la antigüedad predominaba el despotismo monár-

quico: en el mundo moderno predomina el despotismo revolucionario. Pero hoy, como en tiempo del paganismo, no se piensa en Dios, sólo se busca la autoridad en los hombres. O en el sable, ó en el número; siempre en la fuerza. Y lejos de avergonzarse se envanece de ello, llevando por escolta un formidable séquito de bayonetas, ó sentándose con orgullo sobre un trono levantado por la conspiración y las barricadas.

Ninguno de los que rodean al déspota CÉSAR, ó al déspota PUEBLO, ha pensado siquiera en investigar seriamente, con qué derecho oprimen con su voluntad al mundo: el hecho les basta:

—«Reino porque soy el número, *quia nominor leo*. Ahí está el sable, de rodillas!»

Si alguno de sus súbditos comete la indiscreción de oponerse á algunos de sus actos tiránicos, teniendo en los labios la palabra de los mártires: PRIMERO ES OBEDECER Á DIOS QUE Á LOS HOMBRES; si se siente con fuerza contestará con una sonrisa; si se siente débil ó herido en su orgullo, lo mandará fusilar, ó lo enviará á la guillotina.

Los aduladores del déspota que medran á su sombra, y lo explotan con indisputable talento, se han visto precisados á recurrir á los principios para defender la autoridad de sus señores; mal que les pese, se ven obligados á presentar algún título más aceptable que la fuerza bruta.

En esta región de los principios es donde vamos á combatir á la revolución del César y á la revolución del pueblo. Vamos á arrancarle su antifaz; á escribir su acusación, que bien pudiera titularse LA REVOLUCIÓN SIN MÁSCARA.

II

El protestantismo habrá el primero de acudir para tatar con su abigarrado manto la desnudez de la Revolución.

Al arrancar con mano atrevida la autoridad de manos de la Iglesia, para colocarla en manos del individuo, arrancó también el sello divino de la frente del poder social dejándolo reducido á la autoridad humana.

Y como quiera que el hombre era el árbitro en el orden religioso, lógico era que lo fuese también de la autoridad civil.

De esta manera se juntan en uno el poder religioso y el secular: resulta el poder si se personifica en uno; la soberanía del pueblo, si se fija en todos.

Por esto un protestante, Hobbes, amigo del cesarismo, de la Revolución coronada, justifica el despotismo de un hombre, y expresa la necesidad de una mano de hierro, fundado en la degradación de nuestra naturaleza.

El protestantismo es el padre del cesarismo, de la Revolución en el trono.

«Ya que el hombre, —dice— es esencialmente perverso y corrompido, y no sueña sino iniquidades, ya que, sea por naturaleza ó enfermedad, no conoce en sus acciones otro móvil que el vicio, será preciso encarcelarle, y esto por su propio interés.»

De modo que, según este discípulo del gran revolucionario Lutero, habremos de levantar un monumento á Nerón, que deseaba que el linaje humano tuviera una sola cabeza para cortarla de un tajo.

«¡Échate ahí, y calla—prosigue.—Ponerle en libertad sería abrir su jaula á una fiera: es indispensable que permanezca sujeto al látigo del carcelero. Solamente en obsequio á la dignidad humana, el látigo se disfrazará con el nombre de cetro, y el carcelero tomará el título de monarca.» Hobbes ha tenido esta infeliz ocurrencia, que le ha proporcionado materia para escribir un volumen.

Pero, á este carcelero, ¿quién se encarga de vigilarle? ¡Cómo! ¡un espíritu obcecado convierte al hombre en lobo, y en su calidad de lobo más sabio se apodera de la dignidad de los demás para ejercer sobre ellos una soberanía tanto más despótica cuanto es más ilegítima!

Y este carcelero ¿quién es en conclusión? Un hombre también, ó sea otro lobo de más voracidad, apoyado por algunos lacayos, que hace surgir su derecho de las miserias de que no está exento: una criatura pecadora, inclinada al vicio como las demás.

Por esta razón, fundándose en el instinto del mal, Hobbes há acumulado en la frente de un hombre, tan perverso como los demás, esa autoridad que no sabía colocar en otra parte.

Olvidado de lo que hizo Cristo para rehabilitar nuestra naturaleza, y no teniendo presente que nos elevó á hijos de Dios; nos trata como á esclavos y nos pone en manos de otro esclavo, para que nos castigue sin piedad; confiéndole su poder bastardo para ruina y devastación.

La teoría del protestante inglés es puramente revolucionaria.

Si el principio de la soberanía es el hombre malo, el preferible la soberanía del pueblo al despotismo; sobre su legitimidad (en tal caso) ofrece más seguras garantías. Ya que en nuestra naturaleza domina el instinto del mal, no tenemos otro medio de atenuar el peligro. que oponer una voluntad á otra; una potencia á otra potencia; frente al cesarismo la Revolución.

La teoría de Hobbes es, pues, revolucionaria en su principio y en su consecuencia.

EL AMIGO DEL PUEBLO.



Pensamientos notables

Medrar, adulando al vicio dominante; ocultar por sistema toda verdad de importancia; ayudar al mal con su silencio; seguirle dócil por no disgustarle... ¡Raza de Pilatos, peste de la tierra! esa es la turbamulta de los que el mundo llama *hombres de bien!*

P. FABER.

El catolicismo es un sistema completo de civilización; tan completo que en su inmensidad lo abarca todo: la ciencia de Dios, la ciencia del ángel, la ciencia del universo, la ciencia del hombre... Allí aprende (el hombre) cómo y cuando han de acabar, y cuando y cómo han tenido principio las cosas y los tiempos; allí se les descubren secretos maravillosos, que estuvieron siempre escondidos á la espectación de los filósofos gentiles, y al entendimiento de los sabios; allí se le revelan las causas finales de todas las cosas, el concertado movimiento de las cosas humanas, la naturaleza de los cuerpos y la esencia de los espíritus, los caminos por donde andan los hombres, el término á donde van...

Los niños amamantados á sus fecundísimos pechos saben hoy más que Aristóteles y Platón, luminares de Atenas.

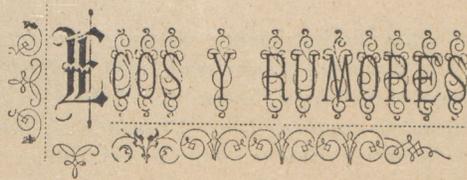
DONOSO CORTÉS.

Yo reconozco, con la historia en la mano, la necesidad evidente de una autoridad divina y visible para el desarrollo de la especie humana.

THIERRY.

La filosofía nos enseña á hablar pero no á obrar.

SÉNECA.



Brigada de perros

Dice un periódico de Londres:

«Más de trescientas damas inglesas han hecho alistar sus perros en una «brigada patriótica de perros.»

La fundación de esta brigada, que constituirá uno de los principales atractivos de la próxima Exposición londinense de perros, se debe á algunas damas de la alta aristocracia inglesa, y el dinero que se recoja de las entradas se destinará para fines patrióticos y para el ejército de Africa.

Hasta ahora se han alistado ya los perros de la duquesa de Bedford, de lady Algermon Seimox, de lady Darniey, de lady Wolseley y de otras damas de la más alta sociedad.

La brigada se compondrá de una división de caballería, de una batería de artillería y de un batallón de infantería, dividido en ocho compañías.

El perro de lady Wolseley será nombrado mariscal de campo.

La caballería se compondrá de lebreles ingleses, de perros de caza escoceses y de perros de presa irlandeses.

La artillería se reclutará de entre los bulldogs, los perros de San Bernardo y de Terranova.

La infantería se compondrá de perros de diferentes razas y de una legión extranjera.

Suponemos que habrá también perros telegrafistas, perros pontoneros, perros carteros y perros... de aguas.

El afan de coleccionar

Las colecciones han sido siempre una de las principales manías del hombre. Reune y reune sin cesar, no contando con que llegará un momento en que la muerte le separe para siempre de sus colecciones.

El exrey Estanislao coleccionaba redomas de farmacia.

La reina Victoria chales de cachemira.

Hay en Francia un literato que compra todos los cuadros que representan personas estúpidas, criminales, etc.

El célebre grabador Jacquemart reune cuantos zapatos antiguos encuentra.

Muchos se dedican á coleccionar tabaqueras. La que es envidiada por casi todos es la célebre tabaquera de Talleyrand. Este hombre funesto tenia una en la que habia tabaco de dos clases. Ofrecia á sus amigos de una, que era la que sólo se veia, más, cuando le tocaba á él su turno movia un pequeño resorte y sin que los demás pudieran darse cuenta, cogia tabaco de la otra clase, que permanecia antes oculto.

De los coleccionistas de sellos no hablemos; son verdaderamente innumerables.

Finalmente hay muchos que se dedican á coleccionar buenas obras, cuyas colecciones tienen la rara propiedad de no abandonarle en el trance de su muerte.

Estos sí que lo entienden.

Dicen bien

Un periódico extranjero trae la ya añeja noticia de la lucha entre fieras que tuvo lugar en la plaza de toros de Madrid, y añade:

«Estos espectáculos hacen olvidar á los españoles la pérdida de Cuba y Filipinas.»

Sin comentarios.

Plaga de gatos

Los periódicos norteamericanos llaman la atención

sobre el número extraordinario de gatos que se encuentran en el pueblo de Adrián, Estado de Michigán.

Según la estadística, hay en esta pequeña población más de 3.500 gatos, cifra aterradora si se tiene en cuenta que el número de habitantes de Adrián no es más que de 1.000, comprendidos las mujeres y los niños.

Los vecinos del pueblo americano, con su Ayuntamiento á la cabeza, dan dos batidas por semana contra los felinos, para extinguir la plaga.

En estas *Saints Barthelemys* de la raza felina, mueren gran número de gatos.

A pesar de esto la plaga sigue en aumento, y los habitantes de Adrián no duermen tranquilos, temiendo á cada momento ser devorados por la fiera plaga.



La fábrica de Krupp

Estramuros de la ciudad de Essen existe una casita de ladrillos de la más modesta apariencia. A su derecha é izquierda están los célebres talleres Krupp ocupando una superficie de 500 hectáreas. Una multitud de obreros, cual verdadero hormiguero humano, se agita por todos lados; en el aire resuena el estruendo que forman el crujido de las poleas, el silbido de las máquinas y el ruido de los vagones puestos en marcha. Pues bien el origen de esta colosal fábrica partió de aquella casita. Allí nacieron Federico Krupp y su hijo Alfredo; aquel fué el iniciador del proyecto que más tarde y después de luchas y contratiempos no interrumpidos, pudo llevar Alfredo á la práctica.

Solamente á los grandes personajes les son franqueadas las puertas de la fábrica. En su libro de oro figuran los nombres de las visitas que recibió hasta el año 1873. Entre ellos figuran el general Tottleben, el príncipe de Asturias Alfonso, el emperador del Brasil, el virey Li-Hung-Chang, los embajadores de la reina de Madagascar, el shah de Persia, el rey de Sian y el rey de las islas Sandwich Kalakua. De entonces acá han sido muchas las personas ilustres que han honrado con su presencia los talleres.

Se llega á la puerta principal de estos por la calle Limbeck que es la principal de la villa de Essen. Describir la animación que reina en esta calle en las horas de salida es punto menos que imposible. Nada menos que 25.000 obreros salen entonces de la fábrica.

Son grandiosos los talleres donde se fabrica el acero según los procedimientos conocidos con el nombre de Bessemer y Martín. El acero preparado por el procedimiento Bessemer es dedicado exclusivamente para railes de los caminos de hierro. Mas el que resulta siguiendo el último procedimiento sirve para la construcción de los famosos cañones Krupp. No cansaremos á nuestros lectores conduciéndolos á los magníficos talleres de forro, temple y rayado de los cañones. Una vez terminada su construcción los llevan al polígono Meppen.

Este tiene 22 kilómetros de longitud, y se halla bastante retirado de Essen. Lo mismo que la fábrica es propiedad exclusiva de Krupp. Allí es donde tienen lugar las pruebas de su potencia y precisión en el tiro, fuerza de penetración de proyectiles y resistencia de las placas del blindaje de acero fabricadas en los talleres. Estas experiencias repetidas con mucha frecuencia son en extremo costosas. Cañonazos se disparan allí que cuestan más de 2.500 pesetas cada uno.

La prueba más halagüeña, fué la que tuvo lugar ante el emperador Guillermo en 1892 con un cañón de 25 centímetros. Fué cargado con 115 kilg. de pólvora y lanzó un proyectil de 215 kilos á la prodigiosa distancia de

20.226 metros y los 20.226 metros fueron recorridos en setenta segundos.

Mas lo que en nuestro concepto ennoblece al Sr. Krupp muy por encima de su talento industrial y de su actividad incansable, es su caridad para con los pobres obreros.

Nada hay en el mundo que nos mueva á tener compasión de las miserias de nuestros semejantes como el haber experimentado antes en sí propio las necesidades y trabajos de la pobreza.

Cuando el joven Alfredo Krupp manejaba el pesado martillo en la fragua de Mülheim, pudo darse cuenta del porvenir del obrero. Así es que cuando la fortuna le sonrió para jamás abandonarle hizo propósito firme de no ser solamente el dueño que gana dinero y para quien el trabajo es una mercancía, sino además de ser un verdadero padre de sus obreros. Y en verdad que así lo cumplió. Preguntado sinó á todos los habitantes de Essen y sus respuestas serán otros tantos testimonios unánimes de su bondad y caridad.

A qué males no están expuestos los pobres obreros de las grandes fábricas si una mano previsora no se cuida de ellos! De ordinario mal alojados en habitaciones sin ventilación y sin luz sin gozar las alegrías de la familia. Su esposa é hijos lo ven por la noche cuando vuelven del trabajo, abrumados por la tarea cotidiana que los ha ocupado durante todo el día; al amanecer es necesario abandonar el reposo para volver á tomar la interrumpida marcha, llevando así una vida de galeote. Y esto se puede llevar cuando hay buena salud, mas si la enfermedad sobreviene, que es lo que ha de suceder, privados de dinero, y casi de todo socorro?

Krupp con su gran inteligencia y su gran corazón habia comprendido muy bien todo esto. Por lo tanto quiso poner remedio á tantos males. Deseaba que sus obreros fuesen dichosos y determinó que viviesen en buenas habitaciones.

Para realizarlo compró inmensos terrenos junto á la fábrica, y desde el año 1863 empezó la construcción de sus célebres colonias. Prefirió los terrenos inmediatos á los talleres á fin de que los obreros casados pudiesen conservar la vida de familia, comiendo en su casa en compañía de su mujer é hijos, lo cual no sería posible si la fábrica estuviese muy lejana.

Poco á poco fueron aumentándose estas colonias de tal modo que en 1870 ocupaban una superficie de 17 hectáreas. No faltaron obstáculos para el establecimiento de estas casas; uno de los principales fué la falta de agua potable. Krupp allanó esta dificultad mandando construir á varios kilómetros un enorme depósito que abastece á todas las viviendas abundantemente de la excelente agua de la Rhuz.

Hay dos clases de casas. A la primera pertenecen las antiguas colonias edificadas por Federico Krupp; tienen tres pisos, y en cada una de ellas viven varias familias. Mas están de tal modo dispuestas que sólo con una poca de buena voluntad cada familia puede creerse que vive aislada de las demás en aquel edificio. Una familia habita en cada piso, el cual está rodeado de un jardincito.

Las casas mayores, destinadas como es natural á las familias que tienen muchos hijos, están situadas hacia el mediodía.

Pero las casas mayores y por esto las más envidiadas, las casas ideales, por así decirlo, son las que pertenecen á la segunda clase. Componen las dos colonias Alfredshof y Altenhof construidas por Alfredo Krupp. La última está destinada á los obreros ancianos imposibilitados para el trabajo, á los lisiados y á los enfermos. El viajero que visita la ciudad de Essen no puede menos de echar una ojeada á esta colonia.

Imaginaos ver 300 casitas pintadas de verde, azul, rosa y encarnado, y entre las cuales no hay una que se

asemeje á las demás, y sus alrededores cubiertos por un lindísimo jardín siempre lleno de flores. Tal es el espectáculo que las referidas viviendas presentan.

En las inmediaciones de la colonia se ve á los niños de los obreros jugando y corriendo de un lado á otro. Gran parte de ellos son católicos; si algún sacerdote pasa por allí le saludan reverentemente diciendo, según la costumbre de aquel país: «Alabado sea Jesucristo!», á cuyo saludo responde el sacerdote: «Por toda la eternidad.»

Mas no creáis que Alfredo Krupp se ocupó solamente de los obreros casados al construir sus colonias: Para los solteros, separados de su familia, edificó varias casas, en las que cada uno de éstos obreros tiene su habitación propia, y todos comen en la misma mesa.

Además, incompleta quedaría la obra de Krupp si se limitase tan sólo á proporcionar buenas viviendas á sus obreros, pues es necesario también alimentarlos lo mejor posible, cooperar á que encuentren facilidad para hacer sus ahorros, y cuidarlos cuando caen enfermos. Pero todo esto fué previsto y remediado por Krupp. Gracias á él, los víveres se venden á un precio muy bájico en la ciudad de Essen; bastará decir por ejemplo, que mientras la cerveza se vende en todos los lugares de Alemania á 10 y 15 pfening el vaso, en cambio sólo cuesta 5 en los «Restaurationen» de Krupp. Hay además bazares donde se vende al precio justo de fábrica, cuantos objetos pueden ser necesarios á los obreros.

En fin, hay cajas de ahorro donde los obreros depositan sus economías y obtienen medios abundantes para cubrir abundantemente sus necesidades durante la vejez cuando estén imposibilitados para el trabajo.

Para sus altos empleados, ingenieros, etc., ha dispuesto Krupp casas bellísimas y muy cómodas en los mejores barrios de Essen, y sobre todo en la magnífica calle de los Hohenzollern.

El hospital para obreros de la fábrica está situado casi en el mejor sitio de la ciudad de Essen.

Cada dos horas por término medio cae victima de un accidente, generalmente de poca importancia, uno de los 25.000 obreros de Krupp. En el hospital hay salas para los heridos, las mujeres y los niños; hay departamentos aislados para los que tienen enfermedades contagiosas. Tan bienhechora casa no es obra de la ciudad ni de sus autoridades, es de un solo hombre. Krupp costea todos los gastos, incluso la paga del capellán.

En el hospital hacen el servicio religiosas católicas. Si preguntais á los ciudadanos de Essen por qué no están á cargo del hospital diaconisas protestantes en vez de aquellas religiosas, os contestarán, como no hace mucho tiempo respondieron á un viajero que les hizo la misma interrogación:

—Die Sewester ist besser. La hermana (de la Caridad) es mejor.

Claramente se ve que ocupándose tan solícitamente Krupp del bienestar de sus obreros haya visto que las teorías socialistas no han encontrado eco en Essen. Pueden acaso los socialistas prometer á los obreros bienes mayores que los que encuentran en la fábrica de Essen? De aquí que después de cada una aparente victoria, los socialistas han sido vencidos en Alemania. En todas las elecciones son rechazados por el partido católico por mayoría formidable de votos. Dificilmente podrá encontrarse lugar alguno donde el espíritu de los obreros esté más pacífico que en Essen.

Una parte considerable de tan halagüeños resultados débese sin duda alguna á la institución de Krupp, mas no puede negarse que el espíritu de los obreros de Essen es prácticamente religioso. El domingo es tal la muchedumbre de personas que acuden á la iglesia, que el espacioso templo es incapaz de contenerlos y muchos tienen que quedarse fuera del templo. Toda esta muchedumbre, se-

mejante á los cristianos de los primeros siglos, canta las alabanzas de Dios, no por cierto como sucede entre nosotros que dejamos exclusivamente este santo oficio á sacerdotes pagados, no, en el templo de Essen resuenan las voces de todos los fieles, voces que hacen temblar las bóvedas de aquel sagrado recinto y pensar en el cielo.

Es necesario reconocer la influencia que en aquellos corazones ejerce el excelente periódico de Essen, titulado *Essener Volkszeitung*, dirigido por el eminente sacerdote alsaciano Dr. Burg. Tiene diez páginas, cuesta cinco céntimos, y cuenta con 33.000 suscriptores en Essen y en los pueblos inmediatos. Su suplemento del domingo llamado *La Familia Cristiana*, tiene más de 100.000 suscriptores.

En fin, gran número de asociaciones piadosas, y muy principalmente las Conferencias de San Vicente de Paul conservan y fomentan los sentimientos católicos de aquellos obreros. Ante sus ojos tienen siempre la hermosa divisa de su fundador: «El trabajo entendido cristianamente es una bendición, el trabajo es una plegaria!»



EL BÁCULO

SU ANTIGUEDAD



El báculo, ó bastón del obispo, signo de su autoridad, é insignia de su jurisdicción, se remonta á una muy grande antigüedad.

Mas, no se sabría decir en qué época la forma actual del báculo (bastón de oro ó de plata, de madera ó de marfil, terminado por una voluta encorbada hacia la tierra) ha sido introducida en la Iglesia.

San Gaudencio, obispo de Brescia, hacia el año 387, hacia alusión en uno de sus sermones al báculo y á su significación. Simboliza en esa época el derecho de corrección que el obispo tiene sobre su pueblo. No era ya solamente el bastón del viajero; era cayado de pastor que servía para volver el ganado al buen camino y defenderlo contra todo peligro. Las pinturas de las catatumbas de Roma muestran el Buen Pastor con una vara encorbada en la mano.

San Isidoro de Sevilla en su libro *De Officiis*, indica el doble papel del bastón episcopal: corregir y sostener.

En el Concilio IV de Constantinopla, celebrado en el Siglo IX, Fócio tuvo la osadía de presentarse á la Asamblea con el báculo, y Marin, el Vicario del Papa, ordenó quitarle esa insignia, porque aquel patriarca intruso no era un pastor, sino un lobo.

SU MATERIA

Los primeros báculos fueron de madera, después de marfil, de cristal y de cobre. No fué sino mucho más tarde cuando se les hizo de plata y de oro con ricos ornamentos de esmaltes y de piedras preciosas. Hay báculos que son verdaderos objetos de arte.

La madera que se prefirió en un principio fué el ciprés; después la caña. En Monte-Cansino hay un báculo de caña cubierta de finas cinceladuras al buril, que hacen de él como un grabado continuo. San Burcardo, obispo de Würsburgo, en el octavo siglo, llevaba una cruz de madera, á pesar de que su iglesia estaba rica.

Honorio d' Autun nos dice que él tenia báculos cuyo nudo era de cristal de roca, y la Biblioteca de Versailles tiene dos cuyas volutas, á pesar de la dificultad de la hechura, son también de cristal. El mismo autor dice que la cruz de San Agustín era de madera y de marfil.

Un báculo de San Bernardo era de marfil, con una voluta poco pronunciada, encerrada en otra voluta de plata.

También hubo báculos de oro; más no han llegado hasta nosotros.

Se encuentran aún algunos de plata. Andrés Sausaie dice haber visto en Reims el báculo de San Remigio recubierto de láminas de oro.

El mayor número de los báculos antiguos conservados hasta hoy son de cobre dorado, con esmaltes, pedrerías y cinceladuras más ó menos finas y ricas.

A veces se encuentran en las tumbas báculos de plomo. Éstos reemplazaban el báculo del obispo de quien la Iglesia no había querido desprenderse.

San Francisco de Sales tenía un báculo de hierro.

DIFERENTES NOMBRES

La antigüedad dió al báculo tres nombres: *Pedum*, el antiguo bastón de los pastores, ó cayado; *Férula cambuta*, bastón sin voluta, salteado de nudos que lo aseguran sólidamente en la mano, y que termina en una pequeña esfera dorada que lleva una cruz en su extremidad, y *Croccia*, que designa el báculo griego que termina por una T.

SIMBOLISMO

La voluta del vértice indica el amor con que el obispo debe volver al redil las ovejas errantes; no tiene ángulos, ó sea, no ha de haber choqué, ni tropiezo porque la curva significa la dulzura con que ha de proceder el obispo.

La longitud del bastón significa la vilancia, los cuidados.

La punta en que termina el báculo indica el castigo reservado á los culpables y el medio de sacudirlos de su pereza.

Sobre el báculo de San Senim estaba grabado este verso:

Curva trahit, quos virga regit pars última pungit

LA FORMA

Hay cuatro partes en el báculo: la punta, el bastón, propiamente dicho, el nudo y la voluta.

El nudo fué antes un ornamento muy simple que poco á poco fué siendo más importante y cincelado profusamente. La voluta se presta á toda suerte de ornamentos y de figuras.

EL BÁCULO ABACIAL

Los antiguos abades (superiores de los monasterios) llevaban bastones en señal de mando, y les servían también para afirmar sus pasos. Esos bastones tomaron muy pronto la forma de los báculos de los obispos.

EL BÁCULO Y EL PAPA

El Papa no se sirve del báculo de los obispos. El báculo indica un poder retringido y por ese motivo no puede convenir á quien tiene la suprema potestad.

Estos detalles han sido extractados del «Annuaire pontifical», para el año de gracia 1900, de Mgr. Battandier, editado por la Casa de la Buena Prensa.



FRASES HISTORICAS

¡Quisiera no saber escribir!—Nerón firmando una sentencia de muerte, al principio de su reinado.

El cuerpo de un enemigo muerto huele siempre bien.—Vitelio, ante el cadáver de su rival Ftón.

El dinero no tiene olor.—Vespasiano, cobrando un impuesto sobre las letrinas.

He perdido el día.—Tito, cuando llegaba la noche sin haber hecho una buena acción.

¿Para qué eres emperador?—Palabras de una mujer al emperador Adriano, quien se negaba á escucharla.

Más vale salvar un ciudadano que matar mil enemigos.—Máxima de Antonino Pio.

Si vieras qué hermosas lechugas tengo en mi huerto, no me hablarías de tal cosa.—Dioleciano á Mariano que le aconsejaba que volviese á ocupar el trono.

Los laureles de Milciades me quitan el sueño.—Temistocles á sus amigos, después de Maratón.

¡Ven á tomarlos!—Leónidas al Persa que le proponía que rindiese las armas.

Combatiremos á la sombra.—Un espartano, al decirle que las fechas de los persas oscurecían el sol.

Esta noche cenaremos con Plutón.—Leónidas á sus soldados el día del combate de las Termópilas.

PERFILES Y BORRONES

Despotismo liberal

El consejo municipal de Berlaimont (Francia), cuyo alcalde-presidente es nada menos que un diputado, monsieur Eyraud-Eliez, acaba de tomar el siguiente acuerdo:

«Considerando que si es justo conceder una gratificación sobre su sueldo al maestro por los servicios que pueda prestar á la población, ha de ser con la condición de que no manifieste sentimientos anti-republicanos; que esta manifestación acaba de hacerla Mr. Barbier, maestro de Berlaimont, poniendo á sus dos hijas en el colegio de las Hermanas de Santa Teresa, en Avesnes, cuando los colegios laicos, por cuya creación han hecho los gobiernos de la Republica tan grandes sacrificios, son numerosos y bien montados, no cediendo en nada para la educación é instrucción á los establecimientos religiosos.

»Que no hay necesidad de tomar, en cuanto del consejo municipal dependa, medidas enérgicas contra los que marchan ó parecen marchar contra las instituciones republicanas.

»Por unanimidad, acuerda la supresión de la gratificación del maestro.»

Efectos del alcohol

En 1873 decía el *Monitor Toscano* en su número de 15 de Enero:

»Efectos del alcohol durante el último decenio.

- 1.º El espíritu de vino ha causado en la nación americana un gasto directo de 600.000.000 de pesos.
- 2.º Le ocasionó un gasto indirecto por igual suma.
- 3.º Causó la muerte de 300.000 personas.
- 4.º Redujo á casas de asilo á 100.000 niños.
- 5.º Condujo á las casas de prisión 150.000 individuos.
- 6.º Produjo la locura de más de 100.000 individuos.
- 7.º Provocó la comisión de 1.500 asesinatos y 2 000 suicidios.

8.º Ocasionó la destrucción de edificios y mercancías por valor de 10.000.000 de pesos.

9.º Dejó viudas á 200.000 mujeres y huérfanos á 1.000.000 de niños.

Tales son los lamentables efectos del arte de destilar.»

¡A cuán tristes consideraciones se prestan las anteriores cifras!...

A los librepensadores

Lo que sigue es de *El Obrero Satabence* y tiene gracia.

Dice así:

«Señores la gran noticia.

Lean, lean ustedes.

—Muy pronto saldrán de España, Morayta, Salmerón, Pi y Margall, Blasco Ibáñez, Lletget, Odón de Buen y otros compañeros, hasta el número de *sesenta*, todos los cuales se dirigen al Brasil, Argentina, Venezuela, México, América Central y Tierra del Fuego, con el objeto de civilizar á los salvajes de aquellas tierras.

¿Nos les parece á ustedes que hay motivo para echar todas las campanas al vuelo y tirar, como vulgarmente se dice, la casa por la ventana?

Justo es pues, que gritemos: ¡viva...!

Pero qué cabeza la mía.

Los que salen para las regiones indicadas son *sesenta* frailes, que lo abandonan todo y se marchan á lejanas tierras para civilizar aquellos pueblos arrostrando para ello todos los peligros y exponiendo á cada momento su propia vida.

¿Y esto no os dice nada, librepensadores?

SECCION DE NOTICIAS

Religiosas

Santo de hoy.—S. Eusebio.

Liturgia.—El Oficio y Misa son de San Rudersindo, ob. y cf., rito doble color blanco. *Animas.*

Cultos.—*Al Santísimo Cristo de San Agustín.* En la parroquia de San Roque Quinario á las cinco y media, predicando el R. P. Tarin.

Al Stmo. Cristo de Burgo. En la I. de S. Pedro continúa el Quinario, predicando el R. P. Mendieta.

Ejercicios espirituales. Continúan en la P. del Salvador á las 6 y media predicando el Sr. Dr. D. José González Alvarez Pbro.

También los hay en la I. de San Buenaventura á las 8 de la mañana, á las 2 y á las 6 y media de la tarde.

A San Juan de Dios. En su Iglesia continúa la novena á las 6 y media predicando el M. I. Sr. Magistral.

Jubileo circular.—Se gana en la P. de S. Roque.

Locales

Ayer tarde se celebró en el salón de sesiones de la Cámara de Comercio la reunión previa para constituir la Asociación Sevillana de Caridad.

Presidió el Excmo. Sr. Arzobispo, acompañado del gobernador, alcalde, presidente de la Diputación, deán de la Catedral, rector de la Universidad, canónigo señor Arbolí, cuatro concejales y otras personas pudientes.

El alcalde dió las gracias al pueblo de Sevilla por haber acudido al llamamiento de las autoridades.

Habló de los sacrificios que hace el ayuntamiento para atender á los centros benéficos, sin que esto pueda evitar la mendicidad callejera, por lo que se aceptó el pensamiento de crear esta Asociación, debido al joven concejal señor Cañal.

Este se ocupó de la mendicidad callejera que explotan á la vez que verdaderos necesitados, vagos de oficio y hasta criminales.

Trató varios puntos que afectan á la forma de constitución de la Asociación Sevillana de Caridad, elogió á la prensa por haber patrocinado su pensamiento, solicitó el apoyo de las personas pudientes, y terminó diciendo:

«Sevillanos, desde 1.º de Abril no deis dinero en la vía pública, y entregarlo, en cambio, á la Asociación de la Caridad.»

Nuestro virtuoso prelado elogió al iniciador de la idea y bendijo á cuantos contribuyan á su realización.

En la Alcaldía se han recibido ya donativos importantes y se ha abierto una lista que encabeza el municipio con 18.000 pesetas anuales.

Ayer por la tarde falleció en el Hospital Miguel Ruiz Alarcón, herido anteanoche en la calle Dalia, según dijimos.

En brenes se celebró anoche el meeting para constituir allí el partido Unión Nacional.

El pueblo recibió muy bien á los propagandistas que fueron de esta capital.

La Juventud Pedagógica, nueva Sociedad de alumnos de esta Escuela Normal celebró sesión ayer tarde bajo la presidencia del señor Cuadra, regente de aquel centro.

Discutiéronse puntos tan importantes como «Educación moral» y Existencia de Dios, deducida de la grandiosidad del Universo.

Temperatura media de ayer á la sombra, 11'1 centígrados, máxima 5'0; máxima al sol, 20'6. Presión barométrica: máxima, 762'4 milímetros, mínima 760'2.

Telegramas

Miscelánea

Madrid 4, 4 t.—Termina el carnaval con gran desanimación.

Se ven muy pocas máscaras.

—Háblase de que cuando se discuta el artículo adicio-



IX ANIV RSA:IO

Rogad á Dios por el alma de la señora

D.^a DOLORES CORDÓN Y PONCE

Mujer que fué

de Don Rafael Montes y Rodriguez

que falleció el 5 de Marzo de 1891

La misa cantada que se celebre en la Iglesia de Sta. Maria Magdalena será aplicada por el eterno descanso de la finada.

El Excmo. Sr. Arzobispo de esta diócesis, y los Excmos. Sres. Obispos de Jaen, Cádiz, y Pamplona, conceden á sus diocesanos 80 y 40 dias de indulgencias respectivamente por cualquier acto de piedad que practiquen por el alma de dicha señora.

naI propuesto por el Sr. Romero Robledo al proyecto del tabaco, se harán grandes concesiones.

—En la Coruña ha fondeado el trasatlántico «Reina Cristina.»

—Hay mucha animación para la corrida de toros de esta tarde, en la que torearán «Machaquito» y «Lagartijo.»

—Los obreros de los tranvías de Valencia han acordado declararse en huelga, si no les aumentan el jornal y les disminuyen las horas de trabajo.

Reunión de huelguistas

Madrid 4, 4 t.—Han celebrado reunión los ebanistas y obreros en madera declarados en huelga.

Abogóse por la jornada de nueve horas y se manifestó que había recursos con que poder resistir.

TOROS Y TOREROS

«Minuto» en España

Madrid 4, 7 n.—Coruña.—Ha llegado á este puerto el espada Enrique Vargas «Minuto,» procedente de Méjico. Inmediatamente marchará á Madrid.

«Machaquito» y Lagartijo»

Los «niños cordobeses» han gustado mucho esta tarde. Han hecho floreos; han pareado y han despachado las reses de Veragua sin pesadez.

«Machaquito» resultó lastimado al pasarle por encima el quinto toro que se le arrancó tirándose al suelo el espada.

«Lagartijo» fué alcanzado y derribado por el último bicho, resultando ileso.

Litri y Parrao

En Cádiz han alternado esta tarde dichos espadas.

La corrida resultó aburridísima.

Costillares herido

Manuel Moreno «Costillares» ha sido herido por el tercer novillo de los lidiados en la corrida celebrada esta tarde en Barcelona.

«Costillares» recibió un puntazo de tres centímetros de profundidad en el muslo derecho, viéndose imposibilitado para continuar la lidia.

Ingleses y boers

Madrid 4, 10 n.—No hay nuevos detalles oficiales de la guerra anglo-boer.

Créese que Roberts y Joubert tendrán pronto un encuentro y se librará un rudo combate.